

Boletín | ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO N.5 | *en Honduras*

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los temas que ha despertado interés en los últimos años es el envejecimiento demográfico, un proceso que se experimenta a nivel mundial, pero a diferentes ritmos. Para el caso se considera que, uno de cada 5 europeos y uno de cada 20 africanos tienen 60 y más años, esto porque el ritmo de envejecimiento está más avanzado en los países desarrollados.

El término “envejecimiento” en el sentido demográfico (claramente distinguido del envejecimiento individual), fue enunciado de manera explícita por Michel Huber en 1931. Los orígenes de la expresión “envejecimiento demográfico” distinguen dos corrientes históricas de gran importancia para el pensamiento de finales del siglo XIX y principios del XX: a) La ideología patriótica del Estado “nacional” moderno, que entiende la demografía como un elemento estratégico en el engrandecimiento de las propias potencialidades frente a la contestación interna, pero también en las disputas internacionales y en el mantenimiento de las colonias, b) una concepción organicista de las poblaciones, muy influida por el deslumbrante éxito de las teorías darwinistas, según la cual los colectivos

humanos pueden entenderse en sí mismos como seres vivos, que nacen, maduran, envejecen y mueren (Pérez Díaz, 2005).

Al respecto Pérez Díaz (2002) al referirse al tema habla de la madurez de masas, la cual se produce cuando la mayor parte de los integrantes iniciales de una cohorte de nacimientos (una generación) sobreviva al menos hasta su madurez. Desde el concepto más utilizado el envejecimiento demográfico es simplemente un cambio en la estructura por edades de la población.

El envejecimiento demográfico puede entenderse como el proceso gradual en donde las poblaciones van pasando de una baja concentración porcentual de población en edades superiores a 60 años a una mayor concentración porcentual de la población en estas edades. Al aumentar la proporción de población con 60 años y más, lógicamente disminuye la proporción de niños y jóvenes (Herrera León, 2005). En el contexto del envejecimiento demográfico la variable protagonista que incide directamente es la fecundidad.

II. CAUSAS DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Según CELADE (2007) el envejecimiento demográfico se produce por los cambios en la fecundidad y la mortalidad que se registran en cada país (independientemente de la intensidad y del tiempo que han tomado). Estos cambios han implicado profundas transformaciones demográficas, que han derivado en la disminución del crecimiento de la población y un progresivo envejecimiento de su estructura por edades. Pero además de los cambios que se han dado en la fecundidad y mortalidad, la migración también ha incidido en el proceso de envejecimiento demográfico pues generalmente los que emigran son los jóvenes.

2.1 El efecto del descenso de la natalidad

En la medida que la natalidad va descendiendo se produce un estrechamiento en las barras en la parte inferior de la pirámide poblacional como señal de que el peso porcentual de los grupos de edades inferiores va en descenso. Esos valores porcentuales perdidos se incorporan a otras edades de manera tal que siempre la pirámide de población contiene un peso porcentual total igual al 100 %.

El descenso sostenido de la fecundidad, manifestado visiblemente a través de la contracción de la natalidad, es el responsable del proceso de envejecimiento de la población que no es otra cosa que el aumento paulatino de la proporción de personas adultas mayores.

Vale la pena aclarar que el envejecimiento poblacional o demográfico no es el aumento en números absolutos de la población de adultos mayores. Es un error muy frecuente considerar que al envejecer el número de la población de 60 o 65 años y más aumenta, lo que aumenta es el peso porcentual de la población envejecida, respecto al total poblacional. La única vía para que el número de esas personas que nacieron hace 60 años o más se

incrementa es por el ingreso de inmigrantes. En realidad lo que se está manifestando es un efecto cohorte: si se ha dado un incremento en la natalidad de una época a otra, entonces al cabo de 60 o más años se puede observar un incremento en la población de ese segmento de edades entre un momento y otro debido al eco de esas cohortes, es decir, las cohortes que corresponden al tiempo en el cual se incrementó la natalidad aportará mayor cantidad de efectivos al segmento poblacional de 60 años o más que las asociadas a la época en la cual la natalidad era menor.

Al descender la fecundidad se produce una transformación en el patrón según el orden del nacimiento: la fecundidad de órdenes elevadas desciende y eso coadyuva al descenso de la mortalidad materna e infantil. Como consecuencia de ello se va a producir un ligero rejuvenecimiento de la población; pues mayor cantidad de niños nacidos pueden sobrevivir, ligado a la contracción de la base de la pirámide de la población, por lo que se da una competencia envejecimiento-rejuvenecimiento en la cual quien gana es presumiblemente el componente de envejecimiento.

2.2 El efecto del descenso de la mortalidad

El envejecimiento de la población obedece a tendencias demográficas históricas sobre todo desde la década de 1950, en particular el descenso se dió en la mortalidad infantil y en menores de 15 años, esto trajo consigo un aumento en la esperanza de vida en los países latinoamericanos. Sin lugar a duda, la disminución de la fecundidad en los años sesenta y comienzos de los setenta ha sido la principal fuerza remodeladora de las estructuras demográficas (CEPAL 2009).

El descenso de la mortalidad ha propiciado mayor incremento de la esperanza de vida al nacer, lo que aporta es un rejuvenecimiento a la población. No existe mucha evidencia de que la longevidad se haya expandido; por ejemplo, la esperanza de vida a los 85

años o a los 90 años no ha experimentado un crecimiento sustantivo, quizá a lo sumo un aumento de 3 ó 4 años como promedio a nivel mundial (los riesgos de muerte en las edades avanzadas son muy similares entre países con alta y baja esperanza de vida al nacimiento), mientras que la expectativa de vida al momento del nacimiento ha crecido en más de 30 años desde la década de los años 50 hasta el presente (López M, S 1988).

De lo dicho en el párrafo precedente se concluye que el aporte de la mortalidad al envejecimiento demográfico debe esperar a tiempos futuros cuando se dé un sustancial incremento de la esperanza de vida en edades proyectadas y los respectivos contingentes se sumen a la población de un momento.

2.3 El efecto de la migración

Los procesos migratorios pueden alterar las estructuras etarias en los territorios, especialmente en los que cuentan con pequeñas magnitudes demográficas, o si el proceso persiste por un largo tiempo. Si bien no está claro el efecto de la migración internacional sobre el envejecimiento o las potenciales consecuencias que los movimientos poblacionales puede ocasionar sobre el envejecimiento a escala nacional, está claro que se expresan de manera más notoria en el ámbito local y en determinadas áreas. La selectividad por edad de la migración tiende a envejecer las áreas de origen, ya que principalmente migran adultos jóvenes, aunque no necesariamente rejuvenece a la población de destino (CELADE, 2006).

Hay que tener en cuenta que las repercusiones de la migración dependen de la magnitud y continuidad de las corrientes y varían según el momento histórico en que se produzcan. Además, el carácter variable y reversible de muchos flujos, algunos de ellos con escasa intensidad en relación con las poblaciones de

origen y destino, parece restringir su papel en la remodelación de las estructuras etarias (Villa, M. y L. Rivadeneira, 2000).

Con todo, la migración interna sí juega un rol importante. El desplazamiento campo - ciudad ocasiona una disminución de la población en las áreas rurales, pues con el proceso de urbanización éstas van perdiendo población por la emigración hacia la ciudad, en este contexto las personas mayores en las áreas rurales se van quedando solas, mientras los más jóvenes emigran ocasionando estrechamiento en la estructura por edad. De esta forma, la emigración de jóvenes y personas adultas jóvenes tiene un efecto directo en el aumento relativo de la población adulta mayor, pero también indirecto, al alterar los índices de natalidad de las zonas rurales (CELADE, 2006).

III. ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN HONDURAS

A nivel mundial el proceso de envejecimiento demográfico avanza aceleradamente; en el caso de América Latina y El Caribe, CEPAL (2009) identifica cuatro grupos de países que se clasifican en las siguientes categorías:

Fase de envejecimiento	Índice de envejecimiento ¹	Tasa Global de Fecundidad
Envejecimiento incipiente	Inferior a 20%	Mayor o igual 3.3 hijos por mujer
Envejecimiento moderado	Entre 20% y 32%	entre 3 y 2.3 hijos por mujer
Envejecimiento moderadamente avanzado	Entre 33% a 51%	entre 2.5 y 1.7 hijos por mujer
Envejecimiento avanzado	Superior a 65%	Menos de 1.7 hijos por mujer

Fuente: CELADE 2009, pag 17

En el caso de Honduras, el país ha pasado de tener un envejecimiento incipiente¹ a un país con envejecimiento moderado² puesto que su

¹ Envejecimiento incipiente se presenta en países con altos niveles de fecundidad (más de 3,3 hijos por mujer) y un índice de envejecimiento inferior a 17%.

² Envejecimiento moderado con tasas de fecundidad más bajas (entre 3 y 2,3 hijos por mujer) y un índice de envejecimiento que oscila entre el 20% y el 32%.

tasa global de fecundidad descendió de 5.8 hijos por mujer en 1988 a 2.9 hijos por mujer en 2013 y su índice de envejecimiento pasa de 11 personas mayores de 60 años en 1988, a 20 personas mayores de 60 años por cada 100 niños menores de 15 años.

Al observar los datos del Cuadro N°1, el peso porcentual de la población envejecida en el país muestra un crecimiento sostenido entre 1988 y 2013 hay un incremento de 2%, sin embargo, al revisar los valores absolutos se identifica que en 25 años la cantidad de personas con 60 años y más incrementó su valor 2.7 veces teniendo como punto de partida el año censal 1988.

Cuadro N. 1 Honduras Relación entre peso porcentual de la población mayor de 60 años y población total

Años censales	Población de 60 años y más	Población total	Peso porcentual de las personas de 60 años y más, respecto a la población total
1988	219,796	4248,561	5.2
2001	352,069	6076,102	5.8
2013	600,748	8303,771	7.2

Fuente: Elaboración propia en base a datos Censales INE 2001 y 2013

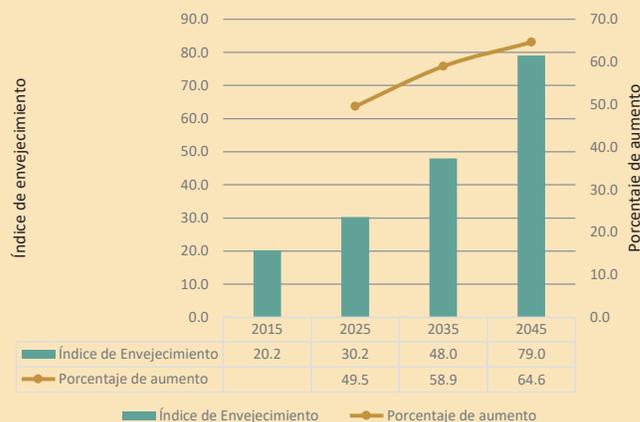
El proceso de envejecimiento es consecuencia de la transición demográfica; aun cuando Honduras ha entrado tardíamente a este proceso es evidente que en las próximas décadas se observará un aumento proporcional significativo de la población mayor o igual a 60 años y más y del índice de envejecimiento; para el caso entre 2001 y 2013 se observa un incremento de 6.6 puntos porcentuales, lo que implica que en 2001 había 14 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años, pero en 2013 pasó a 20 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años (Cuadro N°2). En ese sentido, datos proyectados por CELADE reflejan que para 2045 el aumento porcentual representará 64.6% con un índice de envejecimiento de 79 adultos mayores por cada 100 niños y niñas (Gráfico N°1).

Cuadro N.2 Honduras: Indicadores seleccionados de envejecimiento, 1988, 2001 y 2013

Años Censales	Porcentaje de Personas de 60 años y más	Índice de Envejecimiento	Esperanza de vida al nacer
1988	5.2	11.0	69.9 años
2001	5.8	13.8	71.0 años
2013	7.2	20.4	73.8 años

Fuente: Elaboración propia en base a datos censales DGEC 1988, INE 2001 y 2013, y CELADE.

Gráfico N. 1 Honduras: Índice de envejecimiento y porcentaje de aumento de la población de 60 años y más, según años seleccionados



Fuente: elaboración propia en base a datos CELADE 2015-2045

IV. ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO POR DEPARTAMENTO

En Honduras el envejecimiento demográfico se ha analizado a partir de indicadores que reflejan el contexto nacional, sin embargo, no se identifican estudios para el ámbito departamental, aun cuando se tiene claro que el proceso de envejecimiento demográfico avanza a diferentes ritmos en cada contexto geográfico.

4.1 Fases del proceso de envejecimiento por departamento

En el contexto de la clasificación presentado por CELADE (2009), Honduras ha transitado de un

envejecimiento incipiente a un envejecimiento moderado, proceso que es evidente en el contexto departamental.

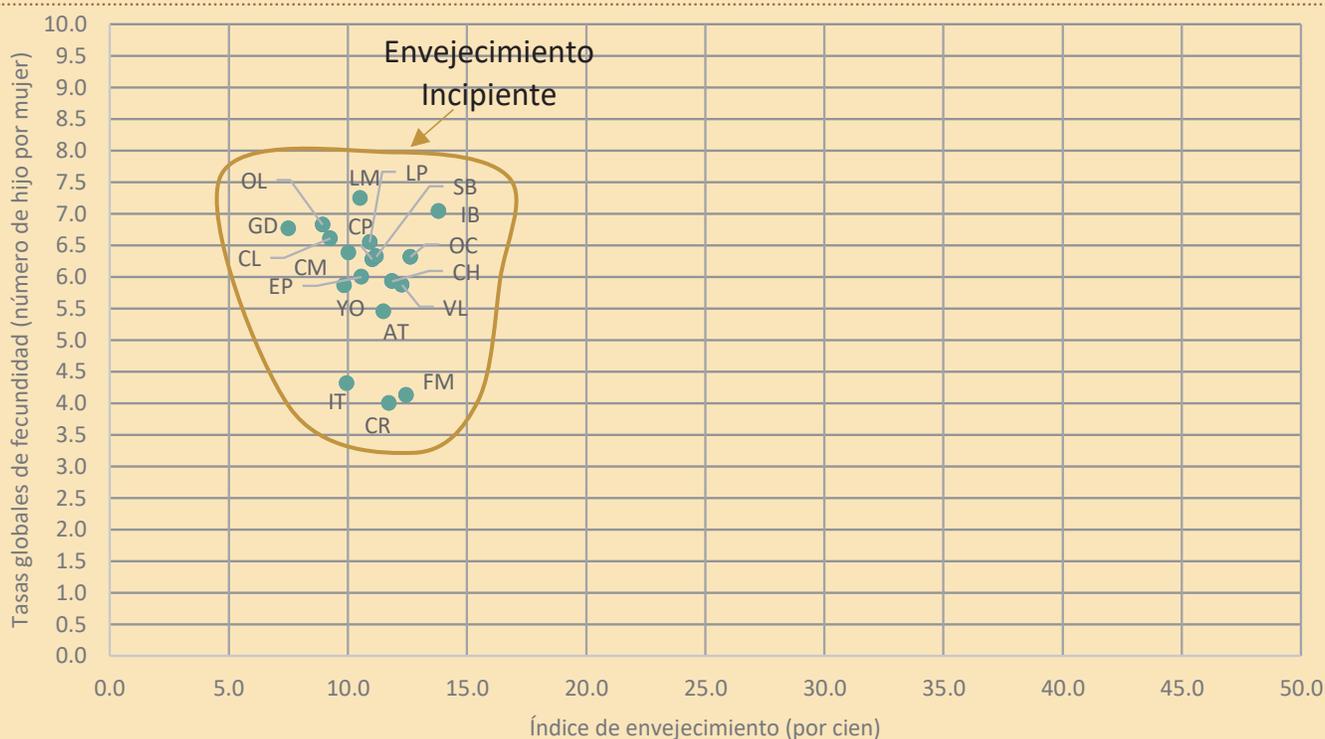
Los datos de 1988 reflejan que todos los departamentos del país se encontraban en una fase incipiente de envejecimiento, la TGF oscilaba entre 4 (Cortés) y 7 hijos por mujer (Lempira) y el índice de envejecimiento entre 7.5 (Gracias a Dios) y 12.6 (Ocotepeque), (Gráfico N°2).

Para 2001, todos los departamentos se mantienen en la fase de envejecimiento incipiente sin embargo se refleja una leve transición del envejecimiento demográfico, para el caso la TGF más baja se identifica en Francisco Morazán con 3.2 hijos por mujer y

el índice de envejecimiento más elevado se presentó en Valle con 17.6 ancianos por cada 100 menores de 15 años. Los departamentos con las tasas más altas de fecundidad son Gracias a Dios, Intibucá y Lempira, por lo tanto, en estos departamentos el proceso de envejecimiento será más tardío en relación al resto (Gráfico N°3).

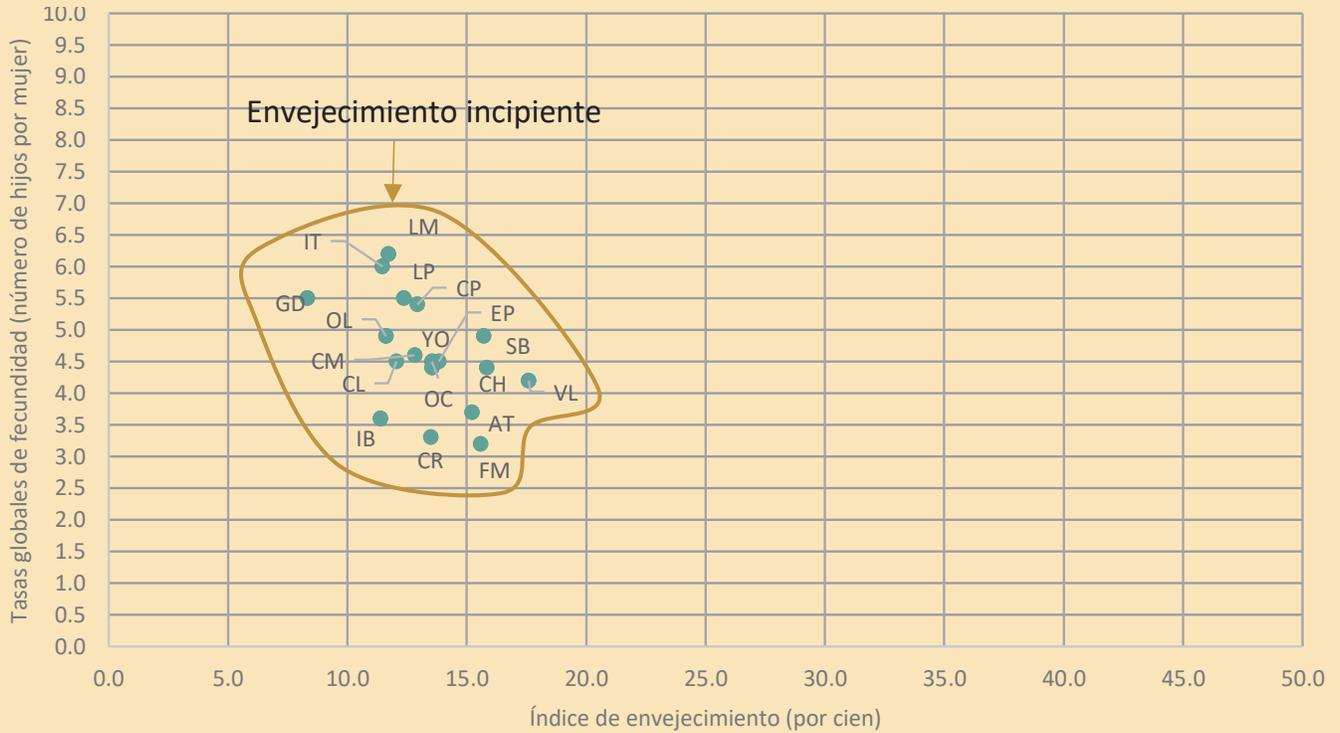
En 2013, los departamentos de Yoro, Atlántida, Santa Bárbara, El Paraíso, Valle, Choluteca y Francisco Morazán transitan de un envejecimiento incipiente a un envejecimiento moderado, esta transición fue posible por el descenso de las tasas de fecundidad y paralelamente un incremento de su índice de envejecimiento (Gráfico N°4).

Gráfico N. 2 Honduras: Fases del envejecimiento demográfico por departamento, 1980



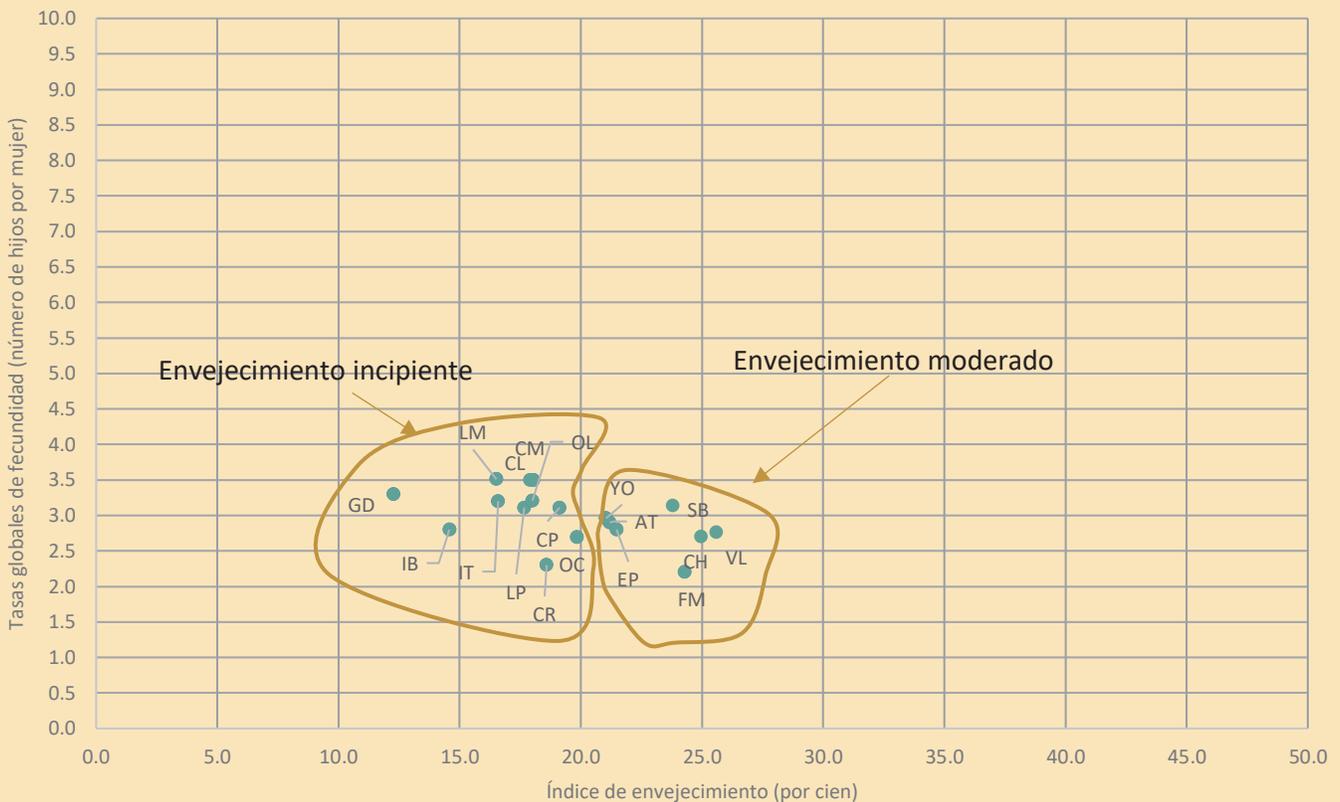
Fuente: elaboración propia en base a datos DGEC 1988

Gráfico N. 3 Honduras: Fases del envejecimiento demográfico por departamento, 2001



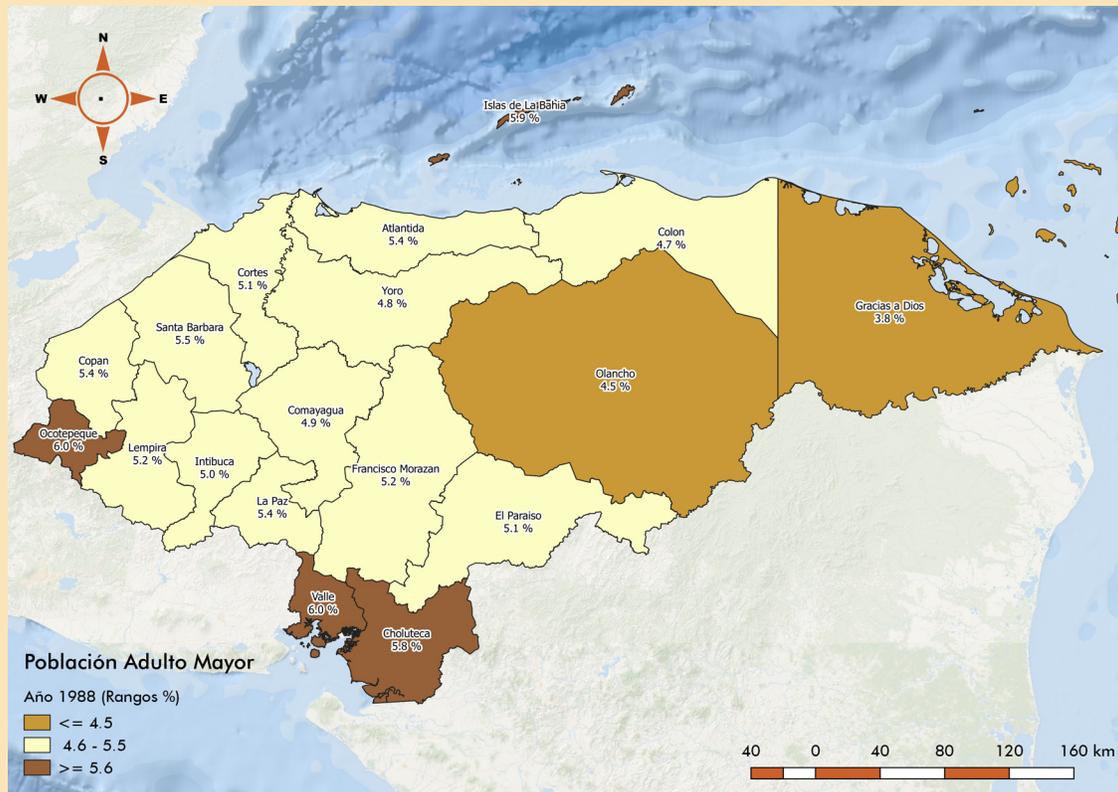
Fuente: Elaboración propia en base a datos de INE, 2001

Gráfico N.4 Honduras: Fases del envejecimiento demográfico por departamento, 2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INE, 2013

Mapa N. 1 Honduras: Peso porcentual de la población de 60 años y más, 1988



Fuente: Elaboración propia con datos censales DGEC 1988

4.2 Peso relativo de la población de 60 años y más por departamento

En Honduras el proceso de transición demográfica no ha sido homogéneo debido a los cambios ocurridos a lo interno de cada departamento.

A nivel departamental los cambios que se reflejan en relación con el envejecimiento demográfico son evidentes, producto en mayor medida al descenso de las tasas de fecundidad, con menor influencia del descenso de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida al nacer que pasó de 69.9 años en el quinquenio 1995-2000 a 73.8 años en el quinquenio 2015-2020, este es uno de los grandes logros alcanzados por el sistema de salud, pese a ello es importante considerar la calidad de vida y el incremento de bienestar de la población envejecida.

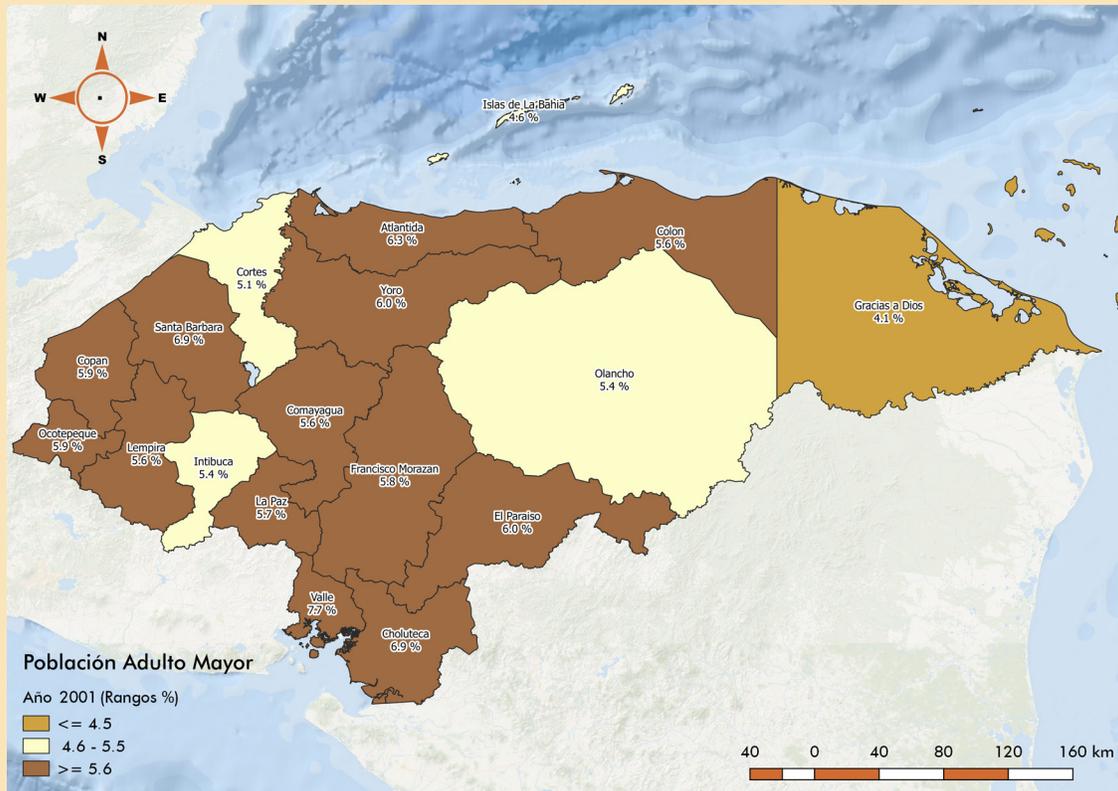
Al comparar los datos censales a nivel departamental se identifica en 1988 a Gracias a Dios y Olancho como los departamentos

con menor proporción de personas envejecidas (Mapa N° 1. Y los departamentos de Ocotepeque, Valle, Islas de la Bahía y Choluteca con la mayor proporción de población mayor de 60 años.

Como se señaló en los párrafos anteriores el proceso de envejecimiento está dado por los continuos descensos de las tasas de mortalidad y fecundidad, se espera que entre más avanza el proceso a lo interno de los departamentos mayor será la proporción de población envejecida.

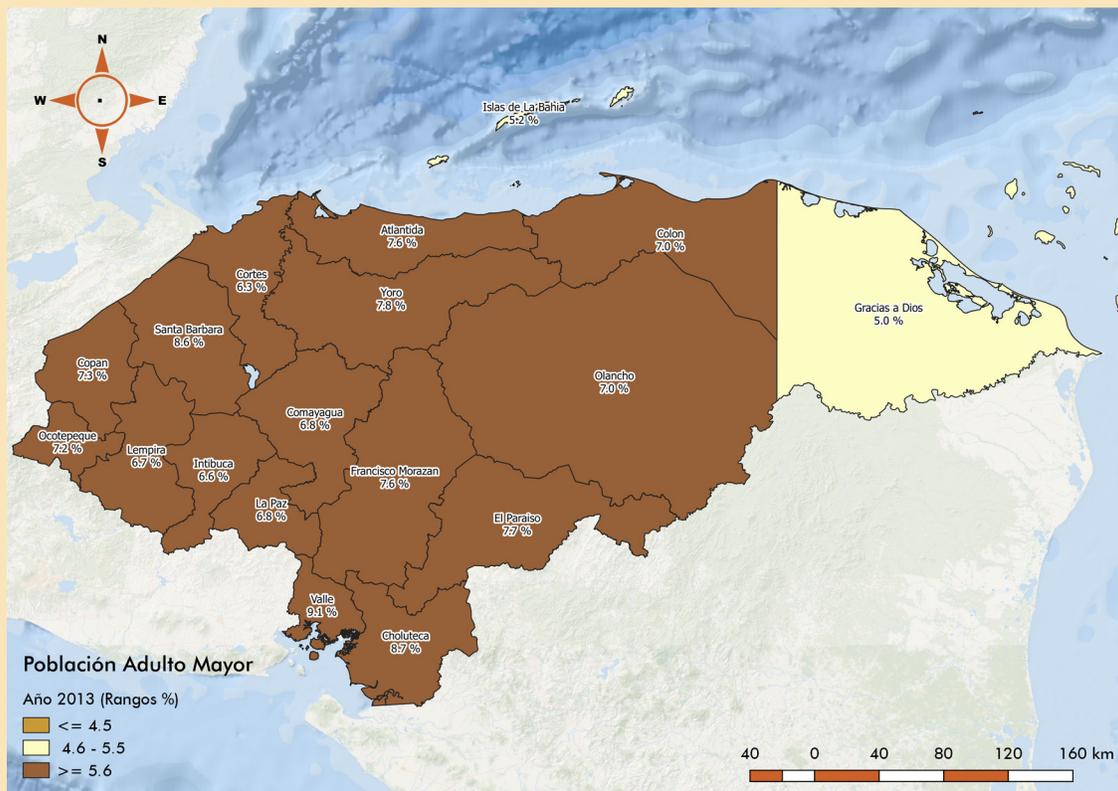
Para 2001 Gracias a Dios continúa siendo el departamento menos envejecido; departamentos como Olancho, Cortés, Intibucá e Islas de la Bahía se ubican en un rango intermedio ente 4.5% y 5.5%. Sin embargo, el proceso de envejecimiento sigue avanzando en todo el país. Entre los departamentos que presentan las proporciones más altas de personas de 60 años y más están Valle, Choluteca, Santa Bárbara y Yoro (Mapa N°2).

Mapa N. 2 Honduras: Peso porcentual de la población de 60 años y más, 2001



Fuente: Elaboración propia con datos censales INE, 2001

Mapa N. 3 Honduras: Peso porcentual de la población de 60 años y más, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales INE, 2013

Para el 2013, en 11 de los 18 departamentos, la proporción de personas envejecidas es mayor con respecto al resto (Mapa N°3). En 2001 ninguno de los 18 departamentos sobrepasaba la proporción de 8%, en 2013 esta situación cambió, es decir, la proporción de adultos de 60 años y más se ha incrementado; esta tendencia continuará en los próximos 50 años.

Los indicadores demográficos reflejan que Honduras está transitando paulatinamente hacia el envejecimiento demográfico. A nivel departamental es evidente que Choluteca y Valle avanzan de manera rápida, causado en parte por el descenso de su Tasa Global de Fecundidad que en ambos casos pasó de 6 hijos por mujer en 1988 a 3 hijos por mujer en 2013. Otro elemento que podría explicar el incremento del envejecimiento en estos departamentos es el efecto de la migración interdepartamental e internacional pues son departamentos expulsores de población especialmente en edades productivas y reproductivas lo que contribuye al envejecimiento en el ámbito local.

El envejecimiento demográfico tiene efectos de diversos tipos que deben ser considerados desde la planificación del desarrollo. En el contexto económico se tiene claro que la relación de dependencia aumenta con el envejecimiento, situación que generará gran presión sobre la economía de los hogares pues en Honduras, ni el 10% goza de una pensión o jubilación. La percepción que actualmente se tiene es que los gobiernos no han considerado de manera prospectiva las implicaciones del envejecimiento demográfico, hay ausencia de políticas públicas y de una política de población que oriente las acciones para aprovechar la transición demográfica.

La transición demográfica trae consigo el envejecimiento demográfico. Sin embargo, antes de esta etapa los países atraviesan por la coyuntura del bono demográfico; para

aprovechar sus beneficios debe ser precedido por acciones estatales sistemáticas, las más relevantes son: la inversión en capital humano sobre todo en educación y salud, la creación de fuentes de empleo; y no menos importante el fortalecimiento y el incremento de la cobertura de los sistemas de previsión social.

Las dos primeras pueden contribuir favorablemente a elevar la productividad y competitividad y por lo tanto el crecimiento del ingreso per cápita de los países³, generando condiciones que pueden ser aprovechados en dos de los grandes momentos de la transición, y el primer bono demográfico cuyo efecto económico inmediato es el crecimiento del ingreso per cápita pues se cuenta con una alta proporción de PEA y un descenso en la relación de dependencia y el otro gran momento es el segundo bono demográfico que se presenta cuando hay población relativamente numerosa entre las edades de 50 a 70 años quienes ya han criado sus hijos y en teoría gozan de algunos de los excedentes acumulados.

Según Sánchez R. (2010) el envejecimiento de la población provoca una disminución relativa en el número efectivo de trabajadores y, por tanto, pone fin al primer dividendo demográfico. El aumento de la tasa de dependencia senil no implica, necesariamente, una disminución del ingreso per cápita. De hecho, es posible que el aumento del número de jubilados permita una mayor disponibilidad de capital por trabajador, al ser las nuevas cohortes de trabajadores menos numerosas (Pag 288).

En el contexto del envejecimiento demográfico está claro que el Estado hondureño tiene enormes retos, la percepción que actualmente se tiene es que los distintos gobiernos no han considerado de manera prospectiva las implicaciones del envejecimiento demográfico en el país, sin embargo, en los próximos cincuenta años el impacto socioeconómico que se generará no podrá pasar desapercibido. En

3 Vale aclarar que el crecimiento económico de un país tal como lo mencionan autores como Bloom y Williamson (1998) no se debe sólo al dividendo demográfico, sin embargo, puede explicar hasta una tercera parte del crecimiento.

ese contexto el llamado desde la academia se enfoca en presentar la evidencia científica que facilite a los gobernantes proponer políticas sociales que velen por la calidad de vida de la población envejecida.

Por lo anterior ante este proceso de envejecimiento donde la proporción de personas mayores de 60 años se está incrementando en los departamentos, es necesario que el Estado diseñe políticas públicas que atiendan las necesidades de este grupo poblacional. En este sentido se requiere de políticas orientadas a mejorar las condiciones y calidad de vida, que se garantice el acceso a la salud, jubilaciones, pensiones y al esparcimiento, desde un enfoque de derecho.

ACRÓNIMOS

AT	Atlántida
CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CH	Choluteca
CL	Colón
CM	Comayagua
CP	Copán
CR	Cortés
DGEC	Dirección General de Estadística y Censo
EP	El Paraíso
FM	Francisco Morazán
GD	Gracias a Dios
IB	Islas de la Bahía
INE	Instituto Nacional de Estadística
IT	Intibucá
LM	Lempira
LP	La Paz
OC	Ocotepeque
OL	Olancho
SB	Santa Bárbara
VL	Valle
YO	Yoro

BIBLIOGRAFÍA

- Bloom, D. E. y Williamson, J. G. (1998). "Demographic Transitions and Economic Miracles in Emerging Asia", The World Bank Economic Review, Oxford University Press, Vol. 12, pp. 419-455.
- CELADE-CEPAL (2006) Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez, Santiago de Chile, diciembre de 2006
- CELADE(2007a), "Estimaciones y proyecciones de las poblaciones de América Latina y el Caribe", actualizadas a julio de 2007 en base a las estimaciones y proyecciones vigentes en el CELADE, Santiago de Chile, [en línea] http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm.
- CEPAL(2009) El envejecimiento de las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y El Caribe, página 17
- Herrera León, L (2005). Interpretación y análisis de datos demográficos. Documento de trabajo N°19 Maestría en Demografía Social, UNAH, Tegucigalpa MDC
- López M, Sergio (1988) La hipótesis de la comprensión del a morbilidad: un ejemplo de desarrollo teórico en Epidemiología. Salud Pública de México, Volumen 40, N°5
- Pérez Díaz, J. (2005), "Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico" Papeles de Economía Española (104): 210-226.
- Sánchez Romero, M (2010) El envejecimiento poblacional en Asia y en Europa desde la perspectiva del dividendo demográfico. <http://www.anuarioasiapacifico.es/2010/esp/cultura-y-sociedad>, pag 283-292
- Villa, M. y L. Rivadeneira (2000), "El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica", Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad: ponencias presentadas al seminario técnico, serie Seminarios y conferencias N°2 (LC/L. 1399-P), Santiago de Chile, CEPAL.

Equipo Investigador:

Dra. Marysabel Zelaya

Dr. Lorenzo Herrera

Ms.C. Héctor Figueroa

Ms. C. Mario Roberto Padilla

Ing. Jorge Arturo López

Fotografías:

Miguel Ángel Varela

Grecia Osorio

Diseño y Diagramación:

Licda. Ana Karenina Cardona



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS

Universidad Nacional Autónoma de Honduras
Maestría en Demografía y Desarrollo
Observatorio Demográfico Universitario
Edificio C3, 4 nivel, aulas 402-404

 2213-4928, Cel. 9988-4401

 maestriademografiasocial@yahoo.es
mae.demografiasoc.cu@unah.edu.hn

 [maestriademografia](#)

 [@maedemografiahn](#)

 <https://mdd.unah.edu.hn>